

ACORDE:

Un acorde es una agrupación simultánea de sonidos elaborada de acuerdo a las leyes de la armonía, ciencia que se ocupa de su conformación y encadenamiento. Los acordes como elementos de acompañamiento cobran gran importancia a partir del Barroco.

ALTERACIONES:

Son los signos que se emplean para modificar la altura de los sonidos. Se escriben a la izquierda de la nota a la que afectan y son tres: sostenido (#), bemol (b) y becuadro (). El sostenido eleva la nota afectada medio tono, el bemol la baja medio tono y el becuadro anula el efecto de cualquiera de las otras dos alteraciones.

Podemos distinguir entre alteraciones propias y alteraciones accidentales. Las alteraciones propias se escriben al comienzo, en la armadura, a la derecha de la clave y afectan a toda la pieza sin que haya que escribirlas cada vez, ya que forman parte de la escala básica utilizada en la pieza. Las alteraciones accidentales aparecen ocasionalmente a lo largo de la partitura.

A CAPELLA:

Esta expresión se utiliza modernamente para designar la interpretación con voces solas, es decir, sin ningún tipo de acompañamiento o intervención instrumental.

ARMONÍA:

Junto al contrapunto, la armonía es la ciencia que se ocupa de la textura armónica. Concretamente, la armonía podría definirse como el arte de formar y enlazar los acordes.

BAJO CONTINUO:

El Bajo Continuo (B.C.) es un sistema de acompañamiento a base de acordes típico del Barroco. Los compositores solían escribir unas cifras sobre las notas de la línea del bajo indicando con ellas a los intérpretes los acordes sobre los que debían improvisar. Hay que tener en cuenta que el B.C. no es un instrumento, sino una técnica musical de acompañamiento que puede desarrollarse con cualquiera de los instrumentos polifónicos de la época. Los más frecuentes eran el clavecín, el órgano, el laúd y el arpa.

CALDERÓN:

Signo que colocado sobre una nota o un silencio prolonga su duración a voluntad del intérprete.

CLAVES:

La clave es el primer signo que se coloca al comienzo de un pentagrama. Su colocación sobre una determinada línea nos indica la altura y nombre de las notas situadas ahí y, en consecuencia, la altura y nombre de todas las demás. Hay tres figuras de clave: Sol, Do y Fa

CONTRAPUNTO IMITATIVO:

El contrapunto imitativo es una técnica de la polifonía renacentista. Consiste en la imitación de pequeños fragmentos entre las distintas voces que componen la textura de una pieza. Lo normal era que los autores combinaran los pasajes de contrapunto imitativo con otros homofónicos en los que las voces discurrían con el mismo ritmo.

CONSONANCIA:

Podría decirse que la consonancia es la impresión agradable que produce en nuestro oído la fusión de dos o más sonidos o acordes simultáneos. Hasta los siglos XII y XIII sólo se consideraban consonantes los intervalos de octava, quinta y cuarta; luego lo serán también las terceras y las sextas.

DISONANCIA:

Es la impresión desagradable que produce en nuestro oído la fusión de dos o más sonidos o acordes simultáneos. Más que de desagrado podría hablarse de inestabilidad, desequilibrio, tensión, es decir, lo contrario a la consonancia. Los intervalos que producen mayor disonancia son los de segunda mayor (DO-RE, por ejemplo), séptima menor (DO-SI BEMOL, por ejemplo) y cuarta aumentada (FA-SI), el famoso tritono o "diabolus in musica"

DODECAFONISMO:

Es la técnica musical fundamental de la estética expresionista. La estableció Schönberg basándose en la atonalidad y consiste esencialmente en la consideración de las doce notas de la escala cromática (las siete naturales y las cinco alteradas) como iguales desde el punto de vista jerárquico. La composición prescinde de la tonalidad y se estructura utilizando como entidades orgánicas series de doce notas ordenadas de diversa manera. Las primeras obras consideradas dodecafónicas fueron los quince lieder *El libro de los jardines colgantes* (1909) y la ópera breve *Erwartung* (1909), todos ellos de Schönberg.

ESCALA:

Una escala es una sucesión de sonidos ordenados según su altura. Ese orden puede ser ascendente o descendente. Igualmente, la escala puede ser diatónica (si incluye sólo los siete sonidos naturales) o cromática (si además de los naturales incluye también los cinco sonidos alterados). En las escalas hay un orden de jerarquías: la primera nota es la más importante y recibe el nombre de tónica, la quinta se llama dominante y la séptima sensible.

FORMA:

La forma musical viene constituida por la organización de las ideas musicales de una obra. Esta organización se puede denominar también "arquitectura musical" o "estructura musical". Lo más frecuente es que sea la organización de todos los parámetros la que determine la forma. Es normal dividir las formas en instrumentales (concierto, sonata, suite, sinfonía, etc.) y vocales (motete, lied, aria, etc).

GÉNERO:

Sería pues algo así como una clasificación, a un nivel superior de generalización, de las formas musicales. Y en este sentido puede considerarse que son tres los grandes géneros musicales: instrumental, vocal y escénico. El primero agruparía formas como la sinfonía, la sonata o el concierto; el segundo abarcaría formas muy diversas como el villancico, el lied, la misa, el motete... Y al género escénico pertenecerían fundamentalmente la ópera, el ballet y la zarzuela.

MELISMA:

Un melisma es un grupo de notas cantadas sobre una misma sílaba. Tradicionalmente, se aplicaba el término especialmente para el canto gregoriano. Modernamente, se habla de melismas dentro de cualquier estilo: ópera, pop, flamenco...

MELODÍA:

Es una sucesión de sonidos con sentido musical. Este carácter lineal, de sucesión, opone la melodía a la textura, que es simultaneidad.

La conformación de la melodía recuerda bastante a la del lenguaje hablado, ya que ambos se estructuran a partir de frases, esto es, de unidades con sentido musical completo. La unidad mínima de la lengua, sin sentido, es el fonema, que equivale en la melodía a la nota, unidad mínima que tampoco tiene sentido musical. De la misma manera que los fonemas se agrupan en monemas, y estos en sintagmas que dan lugar a las frases, las notas se agrupan en motivos y éstos en miembros, que darán lugar a las frases. Frases emparentadas forman textos (lengua) y temas (música).

RITMO:

Llamamos ritmo a la sucesión regular de tiempos fuertes y débiles, al juego de intensidades en la sucesión de pulsaciones que subyace en toda música. Esa sucesión tiene dos estructuras básicas: de dos en dos (ritmo binario, constituido por una pulsación fuerte y otra débil) y de tres en tres (ritmo ternario, constituido por una pulsación fuerte y dos débiles). Los demás ritmos son derivaciones y combinaciones de estos dos.

TEXTURA:

Manera en la que podemos combinar los diferentes elementos que conforman la música (ritmo, melodía y armonía).

Las texturas musicales son a veces sencillas (como ocurre con la melodía acompañada) y otras veces extremadamente complejas (como ocurre con algunas polifonías contrapuntísticas). Dos ciencias se ocupan de la textura armónica: la armonía y el contrapunto. En esencia, la primera se ocupa de la conformación y encadenamiento de los acordes y la segunda nos dice de qué forma podemos añadir melodías simultáneas a otra preexistente.

TIMBRE:

Además de una cualidad del sonido (la que nos permite distinguir unos instrumentos de otros), el timbre es uno de los parámetros esenciales de la música. Su estudio en una obra nos habla de los efectivos instrumentales y/o vocales que suenan y de la utilización que de ellos hace el compositor en cada momento del discurso musical.

TONALIDAD:

La tonalidad es una forma de organizar las alturas de una escala según un preciso sistema de jerarquías. En esa estructura, la nota más importante es la tónica o primer grado de la escala y le siguen en otros niveles los demás grados: dominante (5ª), subdominante (4ª), etc. El nombre de cada tono viene dado por el nombre de la tónica (DO, RE, etc.) seguido de la organización modal mayor o menor (DO MAYOR, RE MENOR, etc.). La tonalidad gobernó la música occidental durante el Barroco y el Clasicismo. Empezó a requebrajarse poco a poco a partir del Romanticismo.